

## ELOGIOS PARA *¡EL REY YA VIENE!*

He aquí una buena dosis de cordura en el estudio de la profecía. Mi amigo Erwin Lutzer escribe a partir de largas horas de estudio informado y presenta verdades esenciales con claridad convincente. Él navega nuestro barco de lectura lejos de las rocas del sensacionalismo y la complacencia, guiándonos a escuchar bien la Palabra profética de Dios.

**MARK L. BAILEY**, presidente de *Dallas Theological Seminary*

Existen guardianes de la paz y relatores de la verdad. Siempre he descubierto que Erwin Lutzer está entre los últimos, ya sea por su poderosa predicación, su enseñanza tajante o sus escritos dinámicos. Descubrirás que *¡El Rey ya viene!* representa lo mejor de uno de los pensadores evangélicos más persuasivos, en referencia a un tema crucial para todos.

**JERRY B. JENKINS**, novelista y biógrafo;  
propietario de *Christian Writers Guild*

En una época en que las personas buscan con ansiedad una respuesta acerca del fin del mundo y la segunda venida, Erwin Lutzer responde con una obra bíblica, expositiva, racional y reflexiva sobre la venida de Cristo. Aquí hallarás una visión poco común de la Palabra de Dios, de parte de uno de los pastores más eruditos de hoy.

**MAC BRUNSON**, pastor principal de *First Baptist Church*,  
Jacksonville, Florida

¡Qué panorama claro de la profecía y de su relevancia práctica para nuestras vidas modernas! El Dr. Lutzer es convincente en su recordatorio de que, como cristianos, todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo para dar cuentas de cómo hemos vivido. Si comprendemos esta soberana verdad, cambiaremos la manera en que vivimos ahora.

**KAY ARTHUR**, cofundador de *Precept Ministries International*

¡Por fin! Con observación fresca y exposición esclarecedora, Erwin Lutzer ha tomado asuntos proféticos difíciles y los ha puesto a nuestro alcance. Pero él no está satisfecho simplemente con proporcionar respuestas bíblicas acerca del mundo futuro; se apasiona por prepararnos para caminar sabiamente en nuestro mundo moderno.

**STEPHEN DAVEY**, pastor/maestro de *Colonial Baptist Church*, Cary,  
Carolina del Norte; director de *Shepherds Theological Seminary*

Recomiendo este libro a los creyentes que buscan un recurso para ayudar a los amigos incrédulos a adquirir comprensión sobre la perspectiva de la eternidad.

**JOHN JELINEK**, vicepresidente y decano académico  
de *Moody Theological Seminary*

*¡El Rey ya viene!* ¡Qué gran título y qué gran advertencia! La Biblia predice mucho acerca del futuro, pero la profecía más importante de todas es la promesa de que Jesús va a volver. No te pierdas el perspicaz, cautivador, desafiante y novedoso libro del Dr. Lutzer. Te avivará el alma y te bendecirá el corazón.

**ED HINDSON**, eminente profesor de la Escuela de Religión de *Liberty University*

Erwin Lutzer ha hecho la magistral obra de presentar lo que Billy Graham ha llamado la doctrina más descuidada de nuestra fe: la segunda venida de Jesucristo. El Dr. Lutzer evita enredarse en las cuestiones periféricas de la escatología y se enfoca en cómo la seguridad del regreso de Cristo debería afectar nuestras vidas actuales. Este libro lleno de esperanza es lectura obligatoria para todo creyente.

**ROBERT JEFFRESS**, pastor de *First Baptist Church*, Dallas

¡Imagínate! Un libro sobre profecía cuyo propósito principal no es satisfacer nuestra curiosidad, sino cambiar nuestras vidas motivándonos a vivir a la luz del regreso de Cristo. Mi amigo Erwin Lutzer ha escrito una obra que te informará, te bendecirá y te recordará que el tiempo es corto y que la eternidad comenzará pronto.

**JAMES MEEKS**, pastor de *Salem Baptist Church of Chicago*

Lutzer presenta el libro de Apocalipsis con la mente de un erudito y el corazón de un pastor. Cualquiera que sea tu punto de vista de los tiempos finales, estas palabras te transformarán, te prepararán y te inspirarán para una devoción más profunda hacia Cristo y una vida que anhele su venida. Este es un libro tanto para leer como para saborear, mientras buscas entender el plan de Dios para los últimos días.

**JOHN ANKERBERG**, fundador y director de *The John Ankerberg Show*

En un mundo de extremismo, qué placer es dar la bienvenida a un libro acerca del regreso de Cristo, que no se apresura a adoptar especulación apocalíptica ni disminuye la clara enseñanza de la Palabra de Dios. Guiado por intenciones pastorales, este amado pastor y maestro bíblico conduce al lector a través de la programación del Señor en cuanto al futuro, demostrando claramente cómo este conocimiento debería alterar de manera radical la forma en que vivimos. A medida que dé vuelta cada página, el lector se verá desafiado, vigorizado y estimulado a tener esperanza.

**PAIGE PATTERSON**, presidente de *Southwestern Baptist Theological Seminary*

# ¡EL REY YA VIENE!

Prepárate para  
encontrarte con Jesús

ERWIN W. LUTZER



EDITORIAL  
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *The King is Coming* © 2012 por Erwin W. Lutzer y publicado por Moody Publishers, 820 N. LaSalle Boulevard, Chicago, IL 60610. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *¡El Rey ya viene!* © 2014 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Ricardo Acosta

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “RVR-60” ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

EDITORIAL PORTAVOZ  
2450 Oak Industrial Drive NE  
Grand Rapids, Michigan 49505 USA  
Visítenos en: [www.portavoz.com](http://www.portavoz.com)

ISBN 978-0-8254-1948-5 (rústica)

ISBN 978-0-8254-0568-6 (Kindle)

ISBN 978-0-8254-8527-5 (epub)

1 2 3 4 5 / 18 17 16 15 14

*Impreso en los Estados Unidos de América*  
*Printed in the United States of America*

## CONTENIDO

<b>PRÓLOGO</b> .....	7
<b>INTRODUCCIÓN: Bienvenido a tu futuro</b> .....	9
<b>1. EL REY VUELVE POR NOSOTROS</b> .....	21
«El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios... para encontrarnos con el Señor en el aire» (1 Ts. 4:16-17).	
<b>2. EL REY NOS JUZGA</b> .....	35
«Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo» (2 Co. 5:10).	
<b>3. EL REY SE CASA CON SU NOVIA</b> .....	53
«Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero. Su novia se ha preparado» (Ap. 19:7).	
<b>4. EL REY RESISTE A UN RIVAL</b> .....	69
«Entonces se manifestará aquel malvado, a quien el Señor Jesús derrocará con el soplo de su boca y destruirá con el esplendor de su venida» (2 Ts. 2:8).	
<b>5. EL REY JUZGA A LOS QUE SE QUEDARON</b> .....	93
«Porque habrá una gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás» (Mt. 24:21).	

<b>6. EL REY DESTRUYE NACIONES</b> .....	115
«En todos los montes convocaré a la guerra contra Gog, y la espada de cada cual se volverá contra su prójimo —afirma el SEÑOR—. Yo juzgaré a Gog con peste y con sangre» (Ez. 38:21-22).	
<b>7. EL REY REGRESA PARA CONQUISTAR.</b> .....	135
«¡Miren que viene en las nubes! Y todos lo verán con sus propios ojos, incluso quienes lo traspasaron; y por él harán lamentación todos los pueblos de la tierra. ¡Así será! Amén» (Ap. 1:7).	
<b>8. EL REY GOBIERNA EN SU REINO.</b> .....	151
«Él juzgará entre las naciones y será árbitro de muchos pueblos. Convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. No levantará espada nación contra nación, y nunca más se adiestrarán para la guerra» (Is. 2:4).	
<b>9. EL REY JUZGA A LOS INCRÉDULOS</b> .....	167
«Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego» (Ap. 20:15).	
<b>10. EL REY NOS INVITA A REINAR CON ÉL</b> .....	183
«Lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente... Y reinarán por los siglos de los siglos» (Ap. 22:4-5).	
<b>EPÍLOGO: Unas palabras sobre tu futuro</b> .....	203
<b>NOTAS</b> .....	207

## PRÓLOGO

«**E**l fin del mundo se acerca!». Estas no son simples palabras  
¡de un cartel sostenido por un manifestante andrajoso. Una película importante predijo el fin del mundo en el 2012, basando su mensaje en el antiguo calendario maya. Un predicador radial predijo la fecha exacta del regreso de Jesús, pero se equivocó... dos veces. Parece que el interés en el final de los días despierta y decae, dependiendo de las más recientes noticias en Oriente Medio. Las tensiones extendidas producen interés acrecentado, mientras los períodos de relativa tranquilidad empujan a un segundo plano los pensamientos del final de los tiempos. Por todo esto, te doy la bienvenida a *¡El Rey ya viene!*, del pastor Erwin Lutzer. Este es un libro acerca del fin, que no lleva a las personas por el mal camino. He aquí por qué:

Primero, este libro utiliza la fuente correcta para entender los días finales. Las respuestas a los interrogantes del mundo no se encuentran en antiguos calendarios ni en cálculos enigmáticos, sino en la Palabra de Dios, la Biblia. Solo esta es la revelación autorizada del Señor. Nada más que la Biblia puede saber lo que sucederá en el futuro, y cuando hace predicciones, podemos depender de su absoluta fiabilidad.

Segundo, este libro tiene un enfoque razonable en cuanto a la profecía bíblica, y no es sensacionalista ni busca propósitos desconocidos en versículos ocultos. Tampoco basa sus interpretaciones en artículos del periódico ni en informes de televisión por cable. Al contrario, ofrece perspectivas sensatas, sensibles y equilibradas

basadas en el sencillo significado literario de antiguos textos bíblicos. Evitando especulación estéril y proyecciones descuidadas, el pastor Lutzer usa la Biblia para detallar lo que se puede conocer acerca del futuro del mundo.

Tercero, el libro está impulsado por el mejor motivo para interpretar la profecía bíblica. No está diseñado para saciar nuestra curiosidad ni exacerbar nuestros temores, sino que se basa en el principio bíblico de 1 Juan 3:2-3: «Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. Todo el que tiene esta esperanza en Cristo, se purifica a sí mismo, así como él es puro». El propósito de este libro es renovar nuestra esperanza en el regreso de Jesús el Mesías, lo cual nos motiva a vivir con pureza para Él. Este propósito santo es la razón de que más de la mitad de la Palabra de Dios sea profética. El pastor Lutzer nos recuerda que, mientras aguardamos el regreso de nuestro Redentor, debemos honrarlo viviendo de manera fiel y pura.

Sí, necesitábamos un libro preciso, sano y santificador sobre profecía bíblica. Y ningún escritor y maestro bíblico está más calificado para escribirlo que mi pastor y amigo Erwin Lutzer. El amor de Erwin por Jesús es tan grande como la manera en que el Señor se manifiesta en su vida; su conocimiento de la Palabra de Dios es extenso; su habilidad para comunicarse es inmensa; y su sabiduría al usar la verdad de Dios es profunda. Aplicar estas características únicas a un libro de profecía bíblica ha producido una obra de gran valor, llena de la verdad que transforma la vida.

Te reto a leer este libro como un estudiante activo. Léelo atentamente y en oración. Usa un resaltador, haz marcas en los márgenes y toma notas. Cuando lo termines, hallarás tu esperanza restaurada y tu anhelo renovado por la venida del Señor.

DR. MICHAEL RYDELNIK,  
profesor de estudios judíos  
en *Moody Bible Institute*



## INTRODUCCIÓN

# BIENVENIDO A TU FUTURO

**E**l Rey viene!  
¡Sin embargo, ¿cómo lo sabemos, y qué significa eso para ti?

No es elección tuya estar presente cuando ocurra lo inimaginable. Ya sea que el regreso de Jesús vaya a ser una bendita experiencia llena de felicidad o el comienzo de una eternidad de horror, estarás involucrado en esos acontecimientos. Si aún estás vivo cuando Jesús regrese, serás arrebatado para estar con Él o te quedarás para sufrir dolor personal y tribulación. Y, si eres creyente en Cristo, pero ya has muerto cuando Él regrese para concluir la historia tal como la conocemos, al instante resucitarás para vida eterna; si mueres sin ser creyente, resucitarás de los muertos en un tiempo posterior, para enfrentar condenación eterna.

El resultado final: parafrasearé a C. S. Lewis y diré que somos seres eternos, destinados ya sea para inimaginable gloria o para intolerable horror. De cualquier modo, no podemos escapar del futuro que algún día se revelará. Prepararnos para nuestro futuro eterno debe ser nuestra máxima prioridad.

Para hacer eso, debemos comprender lo que la Biblia dice

acerca de estos sucesos gloriosos y aterradores. Debemos entender la profecía.

## EL PROBLEMA DE LA PROFECÍA

Son varias las razones de que en la actualidad la profecía tenga mala reputación. La primera se debe a muchas predicciones falsas hechas por seres bien intencionados, pero mal orientados. No estoy hablando simplemente de individuos que se reúnen en lo alto de una colina creyendo que Jesús va a venir a la medianoche en un día determinado. Sí, ha habido maestros de profecía que convencen a su rebaño de vender todo lo que tienen porque el regreso de Jesús está cerca. Y muchas personas amadas —que Dios tenga misericordia de ellas— están dispuestas con inexplicable ingenuidad a obedecer a sus maestros. Como el Señor no regresa en esa fecha específica, estas personas pierden prácticamente todo lo que tenían en la vida, y no pueden recuperar sus pérdidas. ¡Qué vergüenza para el mundo que observa!

Sin embargo, lo que me preocupa no son estas tonterías. En realidad, me refiero a predicadores bíblicos conocidos y a excelentes maestros que han observado detenidamente las Escrituras y han hecho predicciones sobre cuántos años quedan o cuán cerca estamos «de la medianoche», aunque esa medianoche nunca llega. Hace años en la biblioteca del *Moody Bible Institute*, revisé una obra escrita por un famoso líder cristiano que hoy día está en el cielo. El hombre escribió un libro en la década de los cuarenta para demostrar que Hitler era el anticristo y que Mussolini era el falso profeta. El caso era convincente, pero había un problema. El escritor estaba equivocado.

Sí, reconozco que los sucesos mundiales parecen estar tomando forma para el regreso de Cristo. Por ejemplo, puesto que el anticristo va a usar la economía para gobernar el mundo, nuestra actual crisis económica podría realmente dar lugar a un colapso financiero

mundial que obligue al mundo a aceptar un «zar económico» que brinde esperanza y estabilidad a un planeta desenfrenado. Según veremos más adelante, así como Hitler surgió gracias a una crisis y un caos económico, también el anticristo aprovechará la oportunidad de restaurar la sanidad financiera y la «igualdad monetaria». Solo que no sabemos quién podría ser el anticristo o si en la actualidad está vivo. Debemos confesar con humildad que no sabemos con exactitud cómo y cuándo Dios concluirá la historia.

Lo mismo se puede indicar de los acontecimientos geopolíticos de Oriente Medio. Sabemos que Israel debe estar en la tierra para que se cumplan todas las promesas que Dios le hizo a Abraham. Hoy día Israel está en su tierra,

pero no sabemos todo lo que debe acontecer antes que el Señor regrese al Monte de los Olivos, como profetizó Zacarías. Quienes predijeron en 1948 que el Señor regresaría en los años siguientes a la formación de la nación judía, por supuesto, se equivocaron en sus suposiciones. Es posible tener razón en cuanto a hechos, pero también es posible equivocarse mucho acerca de la línea del tiempo.

Es cierto que hay otras señales del regreso de Cristo que observaremos al pasar, pero me gustaría que este libro siga siendo relevante, aunque Jesús no regresara en los diez o veinte años siguientes, o más aún. Quiero comunicarte los diez sucesos que sabemos que ocurrirán, aunque el marco del tiempo sea desconocido para nosotros. Ante la pregunta: «¿Qué tan cerca estamos de la venida del Señor?», la mejor respuesta siempre es: «¡Un día más cerca de lo que estuvimos ayer!».

Hay una segunda razón de por qué hoy día las personas son escépticas en cuanto a la profecía: esta es controversial. ¿Vendrá Jesús antes, durante o después de la tribulación? ¿Habrá un reino

¿Por qué no podemos poner a todos en el mismo lugar con la misma Biblia y luego proponer un esquema en que todos podamos confiar?

literal de mil años en la tierra o este reino funcionará en el cielo? ¿Ya estamos en la era del reino? Tal vez te preguntes por qué los maestros bíblicos no logran ponerse de acuerdo en estos temas. ¿Por qué no podemos poner a todos los eruditos en el mismo lugar con la misma Biblia y luego proponer un esquema en que todos podamos confiar?

El motivo de que tal acuerdo sea difícil se debe a que, aun cuando la Biblia nos dice *qué* sucederá, no proporciona todas las secuencias. En varias partes del Antiguo y del Nuevo Testamento, encontramos enseñanza sobre profecía, pero no se presenta en un solo lugar, en un todo coherente. La Biblia nos permite recoger todas las variadas enseñanzas acerca de la profecía y luego juntar cuidadosamente las piezas en una secuencia para que «todo encaje». Por eso es comprensible que los expertos discrepen sobre qué secuencia es la mejor. Como un amigo mío dice, es como armar un rompecabezas sin una imagen en la caja.

Otro problema es que algunos estudiantes bíblicos toman ciertos pasajes de modo más literal que otros, y dan paso a conclusiones diferentes con relación a detalles importantes de los tiempos finales. ¿Son las langostas en Apocalipsis verdaderas langostas, helicópteros militares o símbolo de algo más? ¿Remplaza la Iglesia a Israel en el plan profético de Dios o todavía hay promesas hechas a esa nación que se deben cumplir? Cuando los profetas hablaron de un reino venidero de paz, ¿dieron una descripción del cielo o realmente se cumplirán estas predicciones en la tierra? Estas son preguntas importantes, y hasta los mejores investigadores de la profecía discrepan en la forma literal en que se toman algunos versículos particulares.

Sin embargo, y esto es importante, a pesar de la opinión que alguien tenga respecto a los acontecimientos finales, la Biblia enseña una y otra vez acerca del regreso visible y literal de Jesús a la tierra. Enseña del juicio personal de todos los individuos; enseña

de un cielo eterno y un infierno eterno. No debemos tener razón en todos los detalles para que la profecía cambie nuestra perspectiva total sobre la vida; no tenemos que estar de acuerdo en todo para esperar el regreso de Jesús como la Biblia afirma que debemos hacerlo.

Aquí debo ofrecer un comentario sobre algunas «profecías» populares que han circulado recientemente. Llama la atención el contraste entre la profecía bíblica y las místicas profecías de la Nueva Era. Hollywood está más que feliz de entrar a la pelea y producir películas que explican el fin del mundo como lo conocemos. Es muy popular la fascinación por el calendario maya y su predicción del fin del mundo. La película *2012*, en típico estilo hollywoodense, usó algunos hechos del calendario maya y añadió atractiva ficción y espectaculares efectos de sonido para describir la total destrucción del planeta junto con las sociedades humanas. Pero los expertos ni siquiera están de acuerdo en que la denominada «cuenta larga» del calendario en que dicen basarse estos sucesos predigan realmente el fin del mundo; ni tampoco podemos estar seguros de que la fecha fuera para el año 2012. Satanás podría estar tratando de producir algunos hechos para convencer al mundo de que estas profecías son legítimas, pero el «cumplimiento» es ambiguo y está sujeto a una variedad de interpretaciones.

Recuerda que las profecías humanas (como el calendario maya) y las esotéricas (como las de Nostradamus) no siempre son específicas; predecir el fin de la tierra es bastante fácil, pero dar detalles es algo muy diferente. Tales profecías siempre están cubiertas de ambigüedad y sujetas a numerosas interpretaciones. Por ejemplo, ni un solo acontecimiento lo podría haber predicho cualquiera que leyera los escritos de Nostradamus. Solo *después* de ocurridos varios sucesos, los admiradores, valiéndose de sus imaginaciones y su ingenuidad, encontraron estos hechos en los escritos del supuesto profeta. Es mucho más fácil esperar que suceda algo para luego

encontrarlo en algún confuso escrito profético, ¡que predecir realmente ese suceso *antes* que ocurra!

¡Qué diferentes son las profecías de la Biblia! Tal como descubriremos en nuestro estudio, aquí se nombran naciones, se describen localidades geográficas y se hace referencia a montes y lagos existentes. No solo se describe al anticristo, sino que se nos resumen los discursos que a la larga dará; no solo se predice el regreso de Jesús, sino también su descenso en el Monte de los Olivos, exactamente al oriente de Jerusalén. Cuando abrimos las páginas de la Biblia, no interpretamos según nuestra imaginación las vagas meditaciones de un ocultista ni la confusa intención de un calendario cíclico.

¿Qué tan seguros podemos estar de que Cristo volverá a la tierra? Tan seguros como estamos de que Él vino a esta tierra como un bebé en Belén, y que padeció, murió y resucitó de la tumba. Ten en cuenta que hubo una época en que la muerte y resurrección de Jesús fue profecía. Desde luego, hoy día eso es historia. Así también el regreso de Cristo ahora es profecía, pero será historia en una fecha futura. ¡La realidad de que Él viene es tan segura como la realidad de que ya vino! Todas las profecías verdaderas finalmente se convertirán en historia verdadera.

## LA RAZÓN MÁS IMPORTANTE PARA ESTUDIAR PROFECÍA

En estas páginas, se presentarán algunas de estas controversias, pero mi intención no es demostrar un punto de vista sobre otro ni pasar mucho tiempo tratando de sostener un detalle particular con respecto al derrotero de la profecía bíblica. Haré algunas suposiciones básicas y daré razones para lo que creo, pero mi objetivo es proporcionar una visión general de los diez acontecimientos que creo que sucederán de acuerdo con la Biblia. Estoy seguro de que estos sucesos habrán de suceder, aunque, cuando Jesús regrese,

descubramos que nuestra secuencia podría necesitar un pequeño ajuste. Sea o no correcta cualquier interpretación, debemos considerar la fuerza total de las Escrituras proféticas. No podemos permitir que los desacuerdos se interpongan en la manera de ver el regreso de Cristo y en que ordenemos nuestras vidas como corresponde.

Mi deseo es que te vuelvas a enamorar de Jesús.

Mi deseo es que te vuelvas a enamorar de Jesús. El apóstol Pablo afirmó: «ya estoy a punto de ser ofrecido» (2 Ti. 4:6). Es decir: «Me llegó la hora de morir». En su última carta, le escribió al joven Timoteo: «He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida» (vv. 7-8). Como resultado de estos estudios, deseo que ames la venida de Jesús, como lo hizo Pablo, y precisamente como las Escrituras nos invitan a hacerlo.

De este modo, la razón final de este libro es, por supuesto, que estemos listos para presentarnos ante el Rey Jesús. Juan declaró que debemos vivir de tal manera que no seamos avergonzados en la venida de Cristo (1 Jn. 2:28). Esto entraña claramente que algunos cristianos serán avergonzados en la presencia de Jesús. Al recordar cómo vivimos a la luz de las promesas de Dios y las oportunidades que Él nos ha concedido... muy bien podríamos avergonzarnos. Decidamos hoy vivir a la luz del regreso de Cristo y no tener miedo de verlo; anhelemos estar en su misma presencia.

¿Y si vivimos con expectación y fidelidad, pero Jesús no vuelve durante nuestra vida? No habremos perdido nada, porque aquellos que murieron antes del regreso de Cristo no tienen ninguna desventaja. Ya sea que estemos vivos cuando Él vuelva o que ya hayamos muerto, de cualquier modo estaremos en su presencia para rendir cuentas por la forma en que vivimos en el mundo;

todos experimentaremos juntos las alegrías de la nueva Jerusalén y tendremos comunión ininterrumpida con Dios. A medida que estudiamos estos sucesos, seremos humildes en comprender que todo será parte del desarrollo del plan eterno del Señor.

Oro porque todo aquel que lea este libro entienda por qué debe confiar en Cristo como Salvador y Señor si quiere librarse «del castigo venidero» (1 Ts. 1:10). Las angustias de la gran tribulación y los horrores del juicio del gran trono blanco deberían bastar para motivarnos a todos a estar seguros de que nuestra fe esté en Cristo, el Salvador que vino a liberarnos de la condenación eterna. No puede haber mayor contraste que la gloria de los santos y el sufrimiento de los pecadores no redimidos.

El apóstol Pedro escribió: «Ya que todo será destruido de esa manera, ¿no deberían vivir ustedes como Dios manda, siguiendo una conducta intachable?» (2 P. 3:11). El objetivo de este estudio de la profecía bíblica es cambiar nuestras vidas, pasando de la búsqueda de felicidad a la búsqueda de la santidad, y del amor al mundo, al amor de Dios. Me oirás repetir esta sencilla frase: *El tiempo es corto, y la eternidad es larga.*

¡Piensa en la sabiduría de vivir para «la eternidad futura»!

## DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Para empezar, es importante entender algunos términos proféticos relacionados con la profecía bíblica. En primer lugar, existe la enseñanza conocida como *pretribulacionismo* («antes de la tribulación»): el punto de vista de que el regreso de Jesucristo se llevará a cabo en dos etapas. Primero vendrá por su Iglesia (todos aquellos que han confiado en Cristo desde el inicio de la Iglesia en el día de Pentecostés). Esto significa que todos los cristianos vivos el día del rapto serán llevados al cielo, y «los muertos en Cristo» resucitarán antes que lleguen los siete años de tribulación. Al final de los siete años, se realizará la segunda etapa de su regreso, y Jesús volverá y



establecerá su reino. En la primera etapa de su regreso, Él vendrá *por* sus santos. La siguiente vez que aparecerá, lo hará *con* sus santos. Lo importante, por supuesto, es que todos los cristianos están en el cielo durante la gran tribulación en la tierra.

Otro punto de vista, conocido como *preíra*, sostiene que el regreso de Cristo por su Iglesia ocurre a la mitad de la tribulación. Los creyentes sufren los primeros tres años y medio bajo las manos de los hombres, y solo entonces el Señor regresa para llevarlos al cielo. Después del rapto, la ira de Dios se derrama sobre la tierra durante los últimos tres años y medio. Puesto que este punto de vista también sostiene que la venida de Jesús ocurre en dos etapas, tiene muchas similitudes con el pretribulacionismo, pero difiere solo en la longitud del tiempo entre las dos venidas.

Sin embargo, el *postribulacionismo* enseña que Jesús solo hace una aparición cuando vuelve a la tierra, y que este hecho será *después* de la tribulación. Además, se deduce que, según este punto de vista, todos los creyentes vivos en ese tiempo tendrán que experimentar los terrores de la gran tribulación. Después de estos siete años de tribulación, que incluirán un gobernante mundial llamado el anticristo, Jesús vendrá entonces a recibir a los miembros vivos de la Iglesia y de inmediato establecerá su reino. Según este punto de vista, el rapto de «los muertos en Cristo» y la manifestación gloriosa de Cristo se llevarán a cabo de manera simultánea.

Ha habido demasiado debate entre muchas personas piadosas con relación a todas estas posturas. Para nuestros propósitos, supondré el rapto de la Iglesia antes de la tribulación; es decir, que la venida de Jesús por los suyos se llevará a cabo antes que empiece la tribulación. Creo que, si como seguidores de Cristo estamos vivos cuando Él venga, seremos arrebatados al cielo y escaparemos a la tribulación; y luego en un momento posterior, Cristo nos traerá con Él en una manifestación gloriosa para establecer su reino. Como aprenderemos, mientras más literalmente sigamos

las predicciones, con más claridad veremos a la Iglesia como un cuerpo distinto que es necesario diferenciar de Israel. Por tanto, la Iglesia será sacada del camino antes que Jesús regrese para juzgar al mundo y preparar a Israel para el reino venidero.

Otros dos términos tendrán importancia más tarde en este libro. El *premilenarismo* («antes del milenio») enseña que esta no es la era del reino, sino que cuando Jesús vuelva a la tierra en un resplandor de gloria, establecerá su reino aquí, en la tierra. Esa palabra *milenio* literalmente significa «mil» y se usa para describir la escena de Apocalipsis 20, donde Cristo y sus seguidores se encuentran para gobernar durante mil años. Es más, dicha frase aparece seis veces en ese capítulo. Por tanto, nos referimos al «reino del milenio».

Otro término, *amilenarismo*, enseña que no hay reino terrenal por venir. Quienes apoyan este punto de vista afirman que (1) las profecías del reino en el Antiguo Testamento se están cumpliendo hoy día en el cielo, o (2) que la Iglesia es el reino, y que por tanto, no hay gobierno futuro de Cristo en la tierra. En otras palabras, la Iglesia ha remplazado a Israel en el plan de Dios, por lo que las promesas acerca de la reunificación de Israel y el establecimiento de un reino terrenal son reinterpretadas. A esta perspectiva se le denomina a menudo «teología del remplazo».

El punto de vista en este libro es el *premilenarismo*, que como hemos visto sostiene la creencia de que Cristo establecerá un reino futuro después de su regreso a la tierra. Esto significa que las profecías dadas originalmente a Israel aún habrán de cumplirse para esta nación. Aunque la Iglesia hereda muchas de las profecías dirigidas a Israel, no las hereda todas. Aquellas sobre el territorio, el trono de David y un reino de paz aún serán cumplidas por el Rey Jesús aquí en este planeta.

Basta de definiciones. Empecemos nuestro viaje mientras pensamos en los diez sucesos que las Escrituras enseñan que van

a ocurrir. Pidamos a Dios que nos ayude a entender estas descripciones no solo como doctrinas, sino como transiciones que transforman nuestra vida, y que estamos seguros que sucederán. Permitamos que el Señor reoriente nuestras vidas al examinar estos acontecimientos trascendentales en los que participaremos.

«Amén. ¡Ven, Señor Jesús!».



## CAPÍTULO UNO

# EL REY VUELVE POR NOSOTROS

*Cuando ponemos nuestra confianza en Jesucristo, pasamos del camino hacia Armagedón al camino hacia la gloria.*

JOHN WALVOORD

**I**magínate que estás teniendo un día normal en tu casa o en tu lugar de trabajo, y que de repente y sin previo aviso, te hallas en la presencia de Cristo con un cuerpo nuevo y un ámbito totalmente distinto de existencia. Increíblemente, Jesús está ahí; amigos que murieron antes y fueron al cielo están ahí; y te encuentras mezclado con innumerable cantidad de individuos, todos suspendidos en el aire. Te vuelves a reunir con tu madre, tu padre y amigos ya olvidados en la tierra. Sin embargo, la atención se centra en tu líder, el Rey y Salvador Jesús, quien habrá regresado como prometió. «Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté» (Jn. 14:3).

### ¿POR QUÉ ESTO IMPORTA?

Para muchos de nosotros, el regreso de Jesús suele parecer teórico, lejano y absolutamente irrelevante para nuestra existencia

diaria. Creemos que la profecía es un plan que entienden los cristianos maduros, pero que los recién convertidos necesitan otra clase de doctrina. Después de todo, Cristo no ha regresado en los últimos dos mil años y podría no regresar antes que terminen los próximos mil años. Por tanto, suponemos que el regreso del

Para muchos de nosotros, el regreso de Jesús suele parecer teórico, lejano y absolutamente irrelevante para nuestra existencia diaria.

Señor debe ser el último tema que se deba estudiar y comprender. Esperar el regreso de Cristo es un ideal maravilloso, pero las personas prácticas tienen otros asuntos de qué preocuparse.

No obstante, el apóstol Pablo discrepó firmemente con la idea de que el estudio de la profecía se debería dejar a individuos de mente curiosa que están tan «absortos

en lo celestial», que no tienen sentido práctico para vivir en la tierra. La intención de Pablo no fue que los acontecimientos que rodean el regreso de Jesús sean investigados solo por los «amantes de la profecía» que pasan el tiempo preguntándose quién es el anticristo o si la Unión Europea es el cumplimiento de la profecía de Daniel. No me malinterpretes, todos estos temas son importantes, pero si dejamos que nos distraigan, podríamos perder el verdadero propósito de por qué se nos dio la profecía. *La profecía está dirigida a todo creyente, porque el regreso de Jesús debe ser nuestro enfoque y nuestra esperanza.*

Cuando Pablo iniciaba una iglesia llena de nuevos creyentes, les enseñaba acerca del regreso de Jesús. Para este fundador de iglesias, la profecía era la fuerza motora de su vida y ministerio. Por tanto, no debería sorprendernos que cuando fundó la iglesia en Tesalónica les haya enseñado a esperar el regreso de Cristo. Pablo sabía que un enfoque en el regreso del Señor mantendría a la congregación pura y firme. Sin embargo, como todos los maestros de profecía han aprendido, a menudo las personas se confunden

respecto a los detalles, e incluso Pablo a veces dejaba a sus estudiantes con más preguntas que respuestas.

Los creyentes de la iglesia esperaban el regreso de Cristo mientras vivían, pero obviamente Él no regresó, y por eso algunos cristianos estaban confundidos respecto a lo que les sucedería si morían antes del regreso de Jesús. Como algunos de sus amigos habían muerto, se preguntaban: «¿Están en desventaja nuestros amigos que murieron antes del regreso de Cristo? ¿Qué pasará con mi tío? ¿Y qué de mi esposa, mi esposo, mi hijo? ¿Se perderán el regreso de Jesús si el Señor viene por quienes estamos vivos?».

La respuesta de Pablo, como veremos, es un rotundo no. Él les enseñó que sus seres amados no estarán en desventaja. Es más, los muertos resucitarán incluso antes que los vivos sean arrebatados al cielo. Tanto los muertos como los vivos serán transformados casi al mismo tiempo; recibirán nuevos cuerpos y un nuevo hogar. ¡Todo eso «en un abrir y cerrar de ojos» (1 Co. 15:52)!

### PALABRAS DE CONSUELO DE PABLO

El apóstol contestó las inquietudes de los creyentes en la iglesia presentándoles los detalles que rodean el rapto de la Iglesia, el «arrebataamiento» de todos los creyentes vivos cuando Cristo regrese. Y sí, la noticia adicional es que quienes hayan muerto, en realidad, resucitarán un instante antes que los vivos sean arrebatados al cielo. Simplemente lee todo el contexto de los comentarios de Pablo en 1 Tesalonicenses 4:13-18:

Hermanos, no queremos que ignoren lo que va a pasar con los que ya han muerto, para que no se entristezcan como esos otros que no tienen esperanza. ¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con él. Conforme a lo dicho por el Señor, afirmamos que nosotros, los que estemos vivos

y hayamos quedado hasta la venida del Señor, de ninguna manera nos adelantaremos a los que hayan muerto. El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. Por lo tanto, anímense unos a otros con estas palabras.

Cuando me preparaba para predicar un mensaje sobre el *rapto*, un amigo me dijo: «¿Estás hablando sobre el rapto? ¡La palabra “rapto” ni siquiera aparece en la Biblia!».

Es verdad que las traducciones españolas no incluyen la palabra *rapto*, pero el rapto es un término totalmente bíblico.

Técnicamente, esto podría ser verdad en español, pero vuelve a mirar por un instante el pasaje que acabo de citar. «Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos *arrebatados* junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el

Señor para siempre» (v. 17, cursivas añadidas). La palabra del latín para «arrebatar» es *rapturo*, de la cual obtenemos la palabra *rapto*. Por tanto, es verdad que las traducciones españolas no incluyen la palabra *rapto*, pero el rapto es un término totalmente bíblico. Se acerca el día en que los cristianos serán «arrebatados» para estar con el Señor y unos con otros, para siempre.

Tengamos en nuestras mentes la secuencia de los acontecimientos:

### Los creyentes están con el Señor

Pablo enseñó que los creyentes que mueren partirán inmediatamente a estar con Dios en el cielo. Es más, varias veces habló de



su propia preferencia de morir y «vivir junto al Señor» (lee 2 Co. 5:8; también Fil. 1:21). Mi esposa Rebecca y yo fuimos a Colorado Springs para el funeral de un querido amigo que era músico, quien murió inesperadamente mientras dormía. Su cuerpo fue depositado afectuosamente en el suelo, y aunque estábamos allí en su tumba, su alma/espíritu ya estaba en la presencia de Dios en el cielo. Estoy seguro de que allí el alma/espíritu de mi amigo tomó las características de un cuerpo y que pudo comunicarse con Jesús y con otros que ya estaban allí. En el cielo, los cristianos se reconocen; están en la presencia de Jesús disfrutándolo, pero aún están incompletos. Aún no han recibido sus cuerpos permanentes resucitados.

La esposa de un amigo mío también murió de manera inesperada mientras dormía. El viudo —Dios lo bendiga— está muy afligido y espera con ansiedad el día en que muera a fin de reunirse con la que tanto ama. Podemos entender eso, pero, cuando un ser amado muere, deberíamos recordar esto: aunque hayamos perdido a esa persona, esta nunca querría regresar a la tierra, aun cuando pudiera. Según indicó un amigo mío: *«¡Ningún cristiano que ha muerto lo ha lamentado alguna vez!»*. Ya ha visto a Cristo, se ha reunido con amigos, está libre de tristeza y dolor. Así es, quienes han partido esperan sin duda nuestra llegada, sin embargo, al haber tenido una ojeada de la eternidad, solo pueden alegrarse de que pronto estaremos con ellos.

### **Jesús regresará con los creyentes que han muerto**

A continuación, el apóstol Pablo dice que cuando Jesús venga para el rapto traerá con Él a «los muertos en Cristo». Las almas de todos aquellos que hayan muerto, y que ahora están en el cielo, regresarán con Cristo. Reflexiona por un momento en lo que esto significa. Pienso en mi padre, muerto a los 106 años de edad; pienso en mi querida madre, muerta a los 103; pienso en otros

parientes y amigos que están en el cielo; niños a quienes se les dijo adiós, todos los que ya están en el cielo regresarán con Jesús.

Tan solo imagínate: todas estas almas de los muertos regresarán con Cristo. Estas personas se encuentran totalmente vivas, habiendo estado en el cielo desde el momento de la muerte de sus cuerpos. Y si yo muero antes que Jesús vuelva, ¡también espero regresar con todos ellos! Jesús traerá con Él a «los que duermen» (1 Ts. 4:13, RVR-60), una expresión usada en el Nuevo Testamento para referirse a todos aquellos que murieron como creyentes.

Janet Willis, madre de nueve hijos, seis de los cuales murieron en un trágico accidente en 1994, dice que, incluso en medio de su dolor, hay tres cosas que sabe acerca de sus preciosos hijos: «Primera, están seguros; segunda, están bien; y tercera, son felices, ¡y los volveré a ver!». Qué testimonio del poder de las promesas de Dios y de la certeza de que quienes mueren en Cristo están ahora con el Señor. Sí, esos niños regresarán con Cristo cuando Él venga a recibir a su pueblo redimido.

### **Todos los creyentes recibirán cuerpos nuevos**

Las almas de los muertos se unirán ahora a sus recién resucitados cuerpos. «El Señor mismo descenderá del cielo con voz de

El Señor descenderá con un grito:  
«¡Levántense!  
¡Ustedes han estado muertos durante mucho tiempo!».

mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero» (1 Ts. 4:16). ¡Increíble! Si puedes, imagina que las tumbas se abrirán y que estos cuerpos resucitados volverán a unirse a sus almas. Así que, por primera vez, estas almas estarán «vestidas» con sus cuerpos resucitados. El Señor descenderá con un

grito: «¡Levántense! ¡Ustedes han estado muertos durante mucho tiempo!», y los cuerpos aparecerán.

Jesús enseñó que llegará el día en que los muertos oirán su voz,

y resucitarán, algunos para resurrección de vida y otros para resurrección de juicio (Jn. 5:28-29). Aunque, como explicaremos más adelante, estas resurrecciones tendrán lugar en diferentes tiempos, ten la seguridad de que al final todo el mundo deberá responder a la voz de Jesús. Cuando Él grite, los muertos oirán su voz y saldrán de sus tumbas.

Observa que Pablo se refiere a una «voz de arcángel» (1 Ts. 4:16). Esta es una probable referencia a Gabriel. Soy de los que opina que muchos ángeles acompañarán este suceso. Ellos estuvieron allí cuando Jesús nació. Estuvieron presentes en su ascensión y de igual manera lo acompañarán cuando regrese. En la segunda etapa de la venida del Señor, conocida como la manifestación gloriosa, se menciona explícitamente que ellos están presentes (2 Ts. 1:7-8).

Luego leemos sobre el sonido de la «trompeta de Dios» (1 Ts. 4:16). ¿Para qué se usaba la trompeta en tiempos del Antiguo Testamento? Tocar la trompeta significaba que era hora de empacar y moverse. Israel acampó en el desierto por cuarenta años, y cada vez que era hora de levantar el campamento, se tocaba una trompeta. Puedes imaginar que todo el campamento israelita comenzaba a agitarse y que hasta quienes dormían en sus tiendas se levantaban y empezaban a moverse hacia su próximo destino. Así también Jesús vendrá con un toque de trompeta, y los muertos en Cristo resucitarán porque el momento de subir al cielo habrá llegado.

### **Los vivos son transformados al instante**

¿Qué pasará con quienes estén vivos cuando el rapto ocurra? Los muertos en Cristo se levantarán primero. «Luego los que estamos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes» (v. 17). Por tanto, quienes estén vivos cuando el rapto suceda serán transformados *después* de que los muertos en Cristo hayan resucitado. Los muertos tienen un breve tiempo de ventaja (¡quizás porque tienen que ir un poco más lejos!).

Creo que la expresión «los muertos en Cristo» se refiere solo a todos los que han creído en Cristo desde la formación de la Iglesia

Abraham, Moisés,  
David y muchos  
otros murieron como  
creyentes, pero no  
murieron «en Cristo».

el día de Pentecostés. El Cuerpo de Cristo fue formado en ese día especial, y por tanto los «muertos en Cristo» no incluyen a los santos del Antiguo Testamento. Abraham, Moisés, David y muchos otros murieron como creyentes,

pero no murieron «en Cristo». Los redimidos del Antiguo Testamento resucitarán en la segunda etapa de la venida de Cristo, en su manifestación gloriosa (lo analizaremos más adelante). Establecer una diferenciación adecuada entre la Iglesia e Israel es una razón más para creer en el rapto antes de la tribulación, que ve el regreso de Cristo en dos etapas, no solo en una.

La escena en el rapto evocará la resurrección de Lázaro. Jesús estaba ante la tumba de un hombre muerto (Jn. 11). Cuando pronunció las palabras: «¡Lázaro, sal fuera!» (v. 43), el alma se volvió a conectar con el cuerpo y revivió. Agustín, padre de la Iglesia, observó en cierta ocasión: «Podemos estar agradecidos de que Jesús dijera: “*Lázaro*, sal fuera”. Si no lo hubiera llamado por el nombre, ¡todo el cementerio se habría levantado de entre los muertos!». La resurrección de Lázaro fue una resurrección selectiva, al igual que la resurrección de «los muertos en Cristo». Al final todos los muertos resucitarán, pero no lo harán al mismo tiempo.

Por tanto, en respuesta a los creyentes que estaban preocupados porque seres queridos muertos estuvieran en desventaja a causa del regreso de Cristo, Pablo les declaró cortésmente que estaban equivocados; a decir verdad, los muertos tienen una ligera ventaja sobre los vivos. Primero, ellos resucitarán, y luego los vivos se transformarán, de modo que *juntos* iremos en procesión para encontrar al Rey Jesús. «Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados [raptados] junto con ellos en las nubes

para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre» (1 Ts. 4:17).

Pablo enseñó que habrá toda una generación de cristianos que estarán vivos en el regreso de Jesús. A ese mismo acontecimiento se refiere 1 Corintios 15:51-52, RVR-60: «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados». Cuando el apóstol afirma que no todos dormiremos, se está refiriendo una vez más a los muertos; no todos los cristianos morirán, sino que al instante serán trasladados al cielo cuando el rapto ocurra.

Seremos transformados «en un abrir y cerrar de ojos». ¿Cuánto tiempo necesita tu ojo para pestañear? ¡Se ha dicho que aproximadamente un quinto de segundo! Habrá toda una generación de creyentes que, al instante, serán transformados de esta existencia a sus cuerpos eternos; pero en los segundos que preceden a este hecho, los muertos en Cristo ya habrán resucitado muy rápidamente.

¿Qué significa la expresión «la final trompeta»? Cuando Jesús habló sobre su manifestación gloriosa, también mencionó un sonido de trompeta. «Y al sonido de la gran trompeta mandará a sus ángeles, y reunirán de los cuatro vientos a los elegidos, de un extremo al otro del cielo» (Mt. 24:31). Puesto que habrá un sonido de trompeta en la manifestación gloriosa, y ya que la Iglesia es arrebatada al sonido de «la *final* trompeta», los postribulacionistas deducen que el rapto y el glorioso regreso deben suceder simultáneamente. Sin embargo, creo que la «final trompeta» no se debe interpretar como si este fuera el último llamado que se oirá. Más bien, es la trompeta final para la Iglesia; este aviso señala el final de la era de la Iglesia. Seguirán otros «sonidos de trompeta», como las trompetas de juicio en Apocalipsis.

Si deseas entender mejor las razones para el pretribulacionismo,

compara el análisis de Pablo respecto al rapto con la enseñanza acerca del glorioso regreso de Cristo a la tierra. Lee Zacarías 14:1-4; Mateo 24:15-35; 2 Tesalonicenses 1:5-10 y Apocalipsis 19:11-22, y luego toma tiempo para comparar estos pasajes con el análisis que Pablo hace del rapto descrito en 1 Tesalonicenses 4:13-18. Pienso que estará claro que hay dos venidas de Jesús, y que el rapto es un acontecimiento muy diferente al glorioso regreso.

Ten en cuenta que (1) somos raptados para «encontrar al Señor en el aire», mientras que en el glorioso regreso, Jesús desciende al Monte de los Olivos; (2) en el rapto no se menciona que Jesús pelea; en el glorioso regreso, Él pelea para defender a Jerusalén y destruir a los ejércitos que se oponen a su gobierno; (3) la tribulación es una época en que el castigo de Dios se derrama sobre la tierra, pero a los creyentes se les asegura que son librados «del castigo venidero» (1 Ts. 1:10); y por último, (4) aunque no hay señales específicas que se den acerca de cuándo puede ocurrir el rapto, existen muchas señales dadas que presuponen el regreso del Señor en poder y gran gloria. Pablo enseñó claramente a los creyentes en Tesalónica que el rapto podría suceder en cualquier momento.

### **La procesión para encontrar al Rey Jesús**

Por consiguiente, ambos grupos, los muertos en Cristo y los vivos, serán transformados para ser arrebatados junto con Cristo en las nubes (1 Ts. 4:17). La manifestación de Jesús siempre se asocia con nubes, las que bien podrían representar ángeles o seres humanos. La Biblia dice que hoy día vivimos con una «nube de testigos», una referencia a creyentes que han muerto (He. 12:1, RVR-60). Las nubes que acompañan a Jesús también podrían ser referencia a nubes de ángeles o incluso a nubes naturales que lo acompañan en su descenso a la tierra. Él ascendió desde el Monte de los Olivos y desapareció entre nubes, y en su regreso también habrá nubes.

Leemos que encontraremos al «Señor en el aire» y que «esta-

remos con el Señor para siempre» (v. 17). La palabra *encontrar* a menudo se usó para una delegación que recibe a una persona importante. Por ejemplo, se utilizó para una delegación que salió al encuentro de Pablo en su llegada a Roma (Hch. 28:15). Es casi como si debiéramos visualizar tanto a los creyentes vivos que fueron arrebatados como a los que ya habían muerto, resucitando ahora en sus cuerpos glorificados para recibir al Rey Jesús en gloriosa procesión. Cantaremos: «Salve, Rey Jesús. Gracias por venir a llevarnos. Gracias por redimirnos. Aquí estamos, ¡Jesús, Rey eterno!».

Cantaremos:  
«Salve, Rey  
Jesús. Gracias  
por venir a  
llevarnos».

Para concluir su instrucción sobre este tema, Pablo incluye la frase: «Y así estaremos con el Señor para siempre». Piénsalo. Vamos a estar con el Señor por toda la eternidad. Si el pretribulacionismo es correcto, y creo que lo es, estaremos con Él en el cielo durante la gran tribulación en la tierra. En este momento, el contraste entre el sufrimiento en la tierra y la felicidad del cielo está más allá de nuestra imaginación.

Se trata no solo de que vamos a estar con Jesús, por glorioso que esto sea, sino también de estar allí con toda la familia de Dios y con nuestros seres queridos. Por eso el apóstol Pablo finaliza ordenando: «Por lo tanto, ánimo unos a otros con estas palabras» (1 Ts. 4:18). Cuando alguien muere como creyente y expresamos que lo volveremos a ver, lo decimos en serio. Las salidas de la tierra para los cristianos nunca son permanentes. En realidad, nunca decimos adiós. Solo decimos: «Hasta pronto».

Al principio de ese pasaje, Pablo habla de aquellos que han muerto como «los que duermen» (v. 13, RVR-60). La metáfora de «dormir en Jesús» está íntimamente relacionada con una madre y un hijo. Después de que una madre alimenta a un bebé recién nacido, lo mece suavemente hasta que el niño se duerme. Cuando un cristiano muere, es como si Jesús lo arrullara para que duerma en sus brazos;

después resucitará para estar con Él eternamente. Por tanto, no nos entristezcamos «como esos otros que no tienen esperanza» (v. 13).

Cipriano, un escritor del siglo III, observó que de no ser por las plagas, el cristianismo nunca se habría extendido por el norte de África. ¿Por qué? Él dijo que durante las plagas, los cristianos estaban llenos de expectativa de ver a Cristo, y los paganos morían sin esperanza. Los paganos decían de los cristianos: «Llevan a sus muertos como en señal de triunfo. ¿De dónde les viene toda esta esperanza?». Los primeros cristianos dieron testimonio de la gracia salvadora de Jesús, porque morían de modo diferente. El Señor va a regresar del cielo, y los creyentes serán arrebatados, y los muertos en Cristo resucitarán.

### QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA NOSOTROS

Las repercusiones para nosotros son trascendentales, ¿no es así?

En primer lugar, debemos buscar el regreso de Cristo. No debemos buscar el ascenso del anticristo ni otras señales que finalmente revelarán que la gran tribulación está a punto de comenzar. Desde luego, según señalaremos, es posible que incluso en nuestros días veamos que ciertos acontecimientos geopolíticos toman forma haciéndonos creer que el tiempo en que Dios concluye la historia

El regreso de Cristo se presenta para cambiarnos y reordenar nuestras prioridades.

se acerca, pero ese no debería ser nuestro enfoque. Somos la novia vestida de blanco que espera ansiosa casarse con su Amado.

Pablo afirmó que a él y a todos los que esperan la manifestación del Señor se les dará un premio especial (2 Ti. 4:8). Esta

expectativa nos debería motivar a llevar vidas santas. Escucha lo que el apóstol Juan declara: «Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es» (1 Jn. 3:2).



Seremos como Cristo; tendremos un cuerpo como el de Jesús. No habrá cáncer, dolores, sufrimientos, necesidad de sueño ni envejecimiento. Seremos como Él «porque lo veremos tal como él es».

Es claro que el Nuevo Testamento no nos da estas palabras proféticas solo para satisfacer nuestra curiosidad. Sigamos citando al apóstol: «Todo el que tiene esta esperanza en Cristo, se purifica a sí mismo, así como él es puro» (v. 3). El regreso de Cristo se presenta para cambiarnos y reordenar nuestras prioridades. Es una motivación a la santidad. El versículo favorito del evangelista D. L. Moody era: «El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre» (1 Jn. 2:17).

Segundo, el regreso de Cristo es una motivación para que estemos ocupados sirviendo al Señor, haciendo lo que lo complace. Según examinaremos en el capítulo siguiente, como creyentes daremos cuenta por la manera en que vivimos. Que recibamos o que perdamos la recompensa lo determina nuestro estilo de vida, nuestras prioridades y nuestros motivos.

A veces podemos aprender lecciones del reino animal. En efecto, el Señor se lamenta: «El buey conoce a su dueño y el asno el pesebre de su amo; ¡pero Israel no conoce, mi pueblo no entiende!» (Is. 1:3). Como sabes, los perros son muy leales. Se cuenta una historia acerca de un granjero que tenía muy buena relación con su perro, y cuando el anciano murió se llevaron el cuerpo, lo metieron en un ataúd y lo pusieron en el tren. Según la historia que me contaron, el perro corría hacia el tren todos los días cuando este se acercaba a la estación. El animalito siempre estaba esperando que el tren que se llevó a su amo finalmente lo volviera a traer. Como hijos de Dios, debemos vivir cada día con la misma expectativa.

En el Congreso de las Religiones del Mundo celebrado en Chicago hace muchos años, conocí a una mujer de otra religión. Le pregunté si amaba a Jesús.

—Oh sí, lo amo —contestó ella y comenzó a llorar.

—¿Por qué? —volví a preguntar.

—Lo amo por todos los milagros que hizo. Lo amo porque amó a los niños. Lo amo, lo amo, lo amo.

—¿Lo amas también porque Él murió en la cruz como un sacrificio por tus pecados para que puedas ser perdonada y conocer a Dios? —inquirí mirándola directamente a los ojos.

Tú puedes amar a Jesús por las razones equivocadas.

—Nunca pensé antes en eso —respondió ella mirando hacia otro lado.

Sí, tú puedes amar a Jesús por las razones equivocadas. Qué tragedia conocer a Shakespeare pero no como hombre de literatura, conocer a Newton pero no como científico, conocer a Jesús pero no como Salvador y Rey. Te insto hoy, si no has resuelto el asunto de hacer de Jesús tu Salvador y Señor, a no leer otro capítulo de este libro sin comprender que Él murió en la cruz por tus pecados, y que fue resucitado para que pudieras conocerlo, reconciliarte con Dios y estar «en Cristo».

Así como un imán atrae solamente limaduras de hierro, así la primera venida de Jesús atraerá hacia las nubes en el aire solo a quienes lo conocen. A medida que este libro avance, aprenderemos lo que les ocurrirá a los que se queden. La diferencia entre las «dos eternidades» está más allá de la imaginación humana.

*Cara a cara con Cristo, mi Salvador,  
cara a cara... ¿cómo será,  
cuando con éxtasis contemplaré  
a Jesucristo, quien murió por mí?*

CARRIE E. BRECK